

Toledanos:

Sobre la cabeza consagrada de nuestro venerable y querido Prelado, las manos blancas del Padre de todos los católicos, Su Santidad Pío XI, ha colocado el Capelo Cardenalicio, la más alta distinción con que nuestra Iglesia premia los méritos y virtudes de sus sacerdotes. Nunca con más acierto que en la presente ocasión se podrá afirmar la sabiduría del Santo Padre, al elegir á tan ejemplar Prelado, para que forme parte de su Corte Cardenalicia; por todos es conocida la bondad, la humildad y el celo que por su Diócesis y por sus hijos continuamente demuestra el Cardenal Segura. El alto honor con que ha sido distinguido, no puede ser indiferente para Toledo, y aun cuando dada la modestia de nuestro Arzobispo, desapruebe todo acto de ostentación, faltaríamos á nuestro deber de afecto y de adhesión á su alta personalidad, si al regreso de Roma, en el próximo día, no acudiéramos a recibirle con el cariño y el afecto que él siente por Toledo. A tal fin, espero que los toledanos de todas las clases sociales acudirán en la tarde del lunes próximo, á las cuatro, á la plaza de Zocodover, desde donde la comitiva se dirigirá á la Catedral, en que se cantará solemne Te Deum.

Esta Alcaldía agradecerá á los vecinos de las calles del tránsito, adornen sus balcones como homenaje á nuestro Cardenal.

Toledo 2 de Noviembre de 1929.



El Alcalde,
Gregorio Ledesma.